

no tenemos esta pretensión—ya que la tarea sería para el crítico demasiado fuerte—presentaremos algo más tarde un cuerpo de escritores seleccionados—hasta donde es posible—para que el lector acuda con alguna confianza a ellos en busca de información.

Por esta ocasión anotaríamos como un buen manual de historia sobre Rusia, la obra de Anatole de Monzie, titulada "Manual de la Nueva Rusia". Este libro constituye un serio esfuerzo de interpretación, de recopilación y de estudio de datos y nos entrega una visión general, aunque detallada, del proceso histórico ruso. Asistirá el lector a la exposición un tanto fría, serena, de todos los aspectos que reviste la historia actual de Rusia, desde antes de la revolución hasta su realidad de hoy.

Por no tratarse de un libro abiertamente soviético, yo lo he aceptado con algunas reservas. Fiel a mi opinión anteriormente expresada, me parece absurdo el temor de Monzie, por ejemplo, ante la violencia de la revolución, que ya se predicaba por Marx en su "Manifiesto": continuamos creyendo, con Barbusse, que la violencia es hoy la única realidad de la justicia. Monzie no debe afirmar, como lo hace, que una revolución se desacredita con un régimen de terror; además, la "Cheka" ya no existe: fue, y debió ser, un instrumento de transición.

Nos molesta, además, en Monzie, que en ciertos pasajes nos dé un ensayo histórico formulado sobre la opinión de los pensadores europeos de la burguesía internacional. Al simpatizador del actual régimen repetimos que no debe interesarle esa opinión; esa opinión es a la que trata de destruir el orden de cosas y la corriente de opinión en Rusia. Lo que interesa es saber la doctrina que allí se sigue, el método de aplicación y la finalidad a que se está llegando. Los resultados, esa finalidad, bastan para justificar la revolución. Este criterio puede rechazarse en un análisis ético dentro de las ideas morales del capitalismo, pero esto tampoco es interesante. La dic-

tadura proletaria, con todos sus defectos, va en busca de un ideal cuya altura moral es suficiente para sobrepasar los límites de esta cosa pequeña en que debatimos nuestras cuestiones de casa pequeño-burguesa. Mientras más defectos tenga la realización de ese ideal, mientras más sacrificios signifique, mientras más lejos esté, más empeño debe ponerse en alcanzarlo. Monzie debió pensar en que la historia de la nueva Rusia es una historia de la acción de una sola clase, y en que sólo colocándose dentro del pensamiento de ella puede interpretarse en su totalidad, en su integridad, su inquietud y su angustia, sus problemas, a los que hay que llegar tanto en lo exterior como en lo en su integridad, su inquietud y su angustia, sus problemas, a los que hay que llegar tanto en lo exterior como en lo subjetivo. De Marx a Dostoievsky y a Lenin, al través de muchos hombres, viene haciéndose la historia de la Rusia actual, pero cuando el país queda aislado, bloqueado económicamente, teniendo que bastarse a sí mismo en lo económico y en lo espiritual, entonces se trata de un caso original, personal, que sólo puede juzgarse de adentro a fuera. No importa, desde este plano de vista, el capítulo que Monzie dedica al llamado "problema moral" ruso. Este es el pensamiento de la burguesía semidesmoronada, minada en su realidad histórica y económica. B. D.

#### INTERESANTE TRABAJO EDUCATIVO

*L'Amérique Latine adopte l'Ecole Active* es un nuevo libro del distinguido filósofo y eminente educador ginebrino Adolfo Ferriere.

Son bien conocidas las obras de Ferriere, que constituyen serie eslabonada de esfuerzos fecundos para renovar la educación, estableciéndola sobre su única base firme: la psicología del educando y el conocimiento de su medio social.

A su tratado filosófico, premiado por la Universidad de Ginebra, *La Ley del Progreso Biológico y Sociológico*, siguen

las obras pedagógicas traducidas a varias lenguas: *Transformemos la Escuela*, elocuente anteproyecto de reforma de la educación pública basada en hondo análisis de las deficiencias de la escuela tradicionalista; *La Escuela Autónoma*, amplio y sagaz estudio de lo que debe ser la organización escolar que prepare al educando para que forme, más tarde, una sociedad moralmente mejor.

*La Escuela Activa* es, sin duda, la más conocida de las obras de Ferriere; en ella sintetiza sus principios educativos tan clara y hábilmente, que su lectura ha servido para que numerosos maestros europeos e iberoamericanos adopten la "pedagogía renovadora". Complementan a este libro otros dos en que Ferriere muestra lo que se ha logrado en escuelas experimentales de varios países, en las que, entendiendo bien los principios básicos de la "educación renovadora", los maestros llegan a "resultados efectivos con el menor número de esfuerzos inútiles". Se denominan: *La Práctica en la Escuela Activa* y *la Libertad del Niño en la Escuela Activa*.

Son, tal vez, menos conocidas, pero escritas con la misma maestría sus otras obras pedagógicas: *La Coeducación*, *Teoría Dinámica de la Herencia*, *La Higiene en la Escuela*, *Los Tipos Psicológicos en la Infancia y en la Vida Adulta*, *El Porvenir de la Psicología Genética* y *la Educación Constructiva*.

A sus relevantes dotes de escritor une Ferriere la habilidad del organizador. La nueva Oficina Internacional de Educación de Ginebra, es fruto de su iniciativa; forma parte del cuerpo directivo de la Liga Internacional de las Escuelas Nuevas. Ambas instituciones propagan los ideales y procedimientos de la nueva educación y estrechan las relaciones de los maestros de todos los países en que hay escuelas nuevas. Su mira fundamental es apresurar el establecimiento de la educación pública con base científica para asegurar el mayor rendimiento posible de los esfuerzos de alumnos y maestros.

El viaje de Ferriere a la América del Sur, en 1930, tuvo un doble objeto: Estudiar los sistemas educativos existentes en los seis países visitados, para informar a la Oficina Internacional de Educación de Ginebra; dar conferencias sobre todos los temas relativos a la "nueva educación". Este último objetivo se debió a la iniciativa de Armando Hamel, representante de Chile en la Liga Internacional de las Escuelas Nuevas.

Las conferencias de Ferriere al magisterio chileno están ya publicadas en español, en un libro titulado *Mi Mensaje a la América Latina*.

En la obra objeto de esta breve nota, Ferriere, observador perspicaz, pinta, con la amenidad característica de su estilo, los rasgos más salientes de los panoramas que vio; alude con fina ironía a los cambios políticos de 1930 en las repúblicas sudamericanas y describe los sistemas de educación pública de Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay y Uruguay, haciendo hincapié en las cualidades, buenas y malas, de la enseñanza primaria en dichos países.

Los capítulos que se refieren al Congreso Pedagógico Nacional reunido en Quito, en mayo de 1930, son interesantes e instructivos. Siendo la mira del congreso reorganizar la educación pública de acuerdo con los principios de la "escuela activa", las páginas dedicadas a la enunciación de los principios en que debe basarse la orientación de la escuela nueva, a los detalles didácticos necesarios para llevar a cabo con buen éxito la reorganización escolar, y a los planes de las escuelas rurales ecuatorianas pueden leerse con provecho aun por quienes conocen las obras pedagógicas de Ferriere.

Maestro de corazón, el escritor ginebrino encontró fácilmente en los países sudamericanos a los profesores cuya labor se inspira en vocación real: hombres y mujeres cuyo amor a la niñez, al estudio y a la patria los capacitan para ser sembradores hábiles

de la fecunda semilla de la pedagogía científica. Es indudable que el contacto personal de Ferriere con estos maestros servirá para propagar eficazmente los ideales y procedimientos de la escuela activa.

No queriendo omitir en su informe lo que México ha hecho en pro de la escuela activa, Ferriere admite que fue nuestro país el primero de los hispanoamericanos que adoptó los principios de la escuela activa para la reorganización escolar. Tomándolos de la obra *El Esfuerzo Educativo en México, 1924-1928*, el libro de Ferriere reproduce los datos, muy interesantes, relativos a la organización de nuestras escuelas rurales y habla con entusiasmo de la escuela "Francisco I. Madero". Publica también el cuestionario de Fernando Ramírez de Aguilar, acerca de la escuela activa, y las contestaciones del exsubsecretario de Educación Pública, profesor Moisés Sáenz.

Si es posible aseverar que, no obstante su profundo conocimiento de la Ciencia de la Educación, algunas de las observaciones y juicios de Ferriere podrán no ser totalmente exactos por lo breve del tiempo empleado en su viaje, la substancia del libro, *L'Amérique Latine adopte l'Ecole Active*, muestra las cualidades más salientes del autor: erudición, sagacidad en las apreciaciones, amplitud de criterio, espíritu crítico y, sobre todo, anhelo inagotable de difundir el conocimiento de los medios que apresuran el desenvolvimiento educativo.

J. P.

#### LIBROS MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS

Entre los libros mexicanos que más interés han despertado últimamente en Estados Unidos debe señalarse, en forma muy especial, la obra del

ingeniero Vito Alessio Robles, *Francisco de Urdiñola y el Norte de la Nueva España*. "La historia de la provincia de la Nueva Vizcaya durante el primer cuarto de siglo después de la muerte de su fundador y primer gobernador, Francisco de Ibarra—dice el profesor J. Lloyd Mecham, reconocida autoridad en esta materia—jamás ha sido narrada debidamente... El señor Alessio Robles, al presentar un estudio comprensivo a la vez que científico de una figura prominente que desarrolló gran actividad en esta región durante ese lapso de tiempo, ha ayudado palpablemente a reconstruir la narración histórica de la provincia fronteriza... Por lo tanto, este trabajo resulta especialmente valioso, no como la biografía de un hombre, sino como una aportación importante para la historia de las fronteras septentrionales de la Nueva España." Ya en estas páginas habíamos señalado la trascendencia del libro del ingeniero Alessio Robles, y celebramos que esta circunstancia haya sido reconocida por un hombre de la competencia y del prestigio del doctor Mecham.

No somos "jingoístas", ¿pero de dónde saca el distinguido historiador eso de la "retórica florida" que caracteriza, según él, las obras históricas que producimos los latinoamericanos?

La misma publicación que se ocupa de la obra expresada, o sea la excelente revista *Southwestern Historical Quarterly*, trae también una nota encomiástica sobre las diversas bibliografías que ha venido publicando la Secretaría de Relaciones.

P. M. R.

#### NOTA

El dibujo que figura sobre la portada es obra del señor Fernando Beltrán y Puga, alumno de la Facultad de Arquitectura.